

HISTORIA DE CASA PRESIDENCIAL



El 20 de junio de 1911 y por mandato del Presidente doctor Manuel Enrique Araujo, fue adquirida por el Estado la llamada Quinta Natalia, propiedad de Pedro Ramos, a quien le fue comprada por doce mil colones. La construcción de la residencia oficial (La Casona) empezó también en 1911 esta propiedad estaba

situada en el barrio San Jacinto, al sur de la ciudad capital.

Existe evidencia que esta área ha estado ocupada desde la época Pre-colombina, por los numerosos artefactos arqueológicos encontrados allí.

El 9 de mayo de 1912 el organismo legislativo aprobó la contratación de firmas nacionales, norteamericanas y europeas para la construcción de diferentes edificios, incluyendo la destinada “Escuela Normal para Maestros” que se convertiría después en “Escuela Normal para Varones”.

El Presidente Carlos Meléndez colocó la primera piedra del nuevo edificio, el 21 de septiembre de 1913. Erigida por el ingeniero Luis Fleury y por el arquitecto italiano Gino L. Zaccagna, la estructura fue dañada gravemente por los terremotos del Jueves de Corpus Christi (7 de junio de 1917) y del lunes 28 de abril de 1919. Este edificio casi en su totalidad es el trabajo de Luis Fleury, diseñador Francés que combinó estilos, elegante Clásico y Art Nouveau.

Su terminación fue retrasada por varios años debido a una serie de circunstancias, entre ellas el daño sufrido durante los terremotos y sumado a esto la Primera Guerra Mundial. Fue terminada en 1921, pero no fue hasta la mañana sabatina del 9 de agosto de 1924, que el edificio ya remodelado y restaurado por el arquitecto Amalio Lara, fue puesto en funcionamiento y así empezó oficialmente como la “Escuela Normal para Varones”

En 1931 después del golpe de estado del Presidente ingeniero Arturo Araujo, el General Maximiliano Hernández Martínez tomó la presidencia y oficialmente se ubicó en la residencia del cuartel “El Zapote”. Debido a las dificultades políticas, económicas y sociales por las que pasaba el país y también por los problemas de seguridad en enero de 1932, el general Hernández Martínez, su esposa y sus hijas residieron en esa Casa y Residencia Presidenciales hasta su destitución, acaecida el martes 9 de mayo de 1944. Allí también habitaron las familias de sus sucesores, general Andrés Ignacio Menéndez, coronel Osmín Aguirre y Salinas y general Salvador Castaneda Castro.

Los miembros del Consejo Revolucionario de Gobierno, La Junta de Gobierno, el Directorio Cívico Militar, Los integrantes de tres Juntas Revolucionarias de Gobierno, el doctor Álvaro Magaña, el ingeniero José Napoleón Duarte, el licenciado Alfredo Cristiani, el doctor Armando Calderón Sol y el licenciado Francisco Flores no habitaron junto a sus familias en “la Casona”, sino que solo utilizaron sus salones para su despacho y demás asuntos oficiales.

El Periodo entre los 50's and 60's fue de mucho crecimiento económico, debido al alza internacional de los precios del café, algunos le llaman la “época dorada de El Salvador”; esta abundancia fue representada en el esplendor y fama que las recepciones y fiestas que Casa Presidencial daba.

Cada Presidente que gobernó esta mansión ha intentado darle a la decoración su propio toque personal, como la remodelación del edificio, cambio de alfombras, el papel tapiz, o bien agregando cualquier obra de arte a la colección. Algunos de sus adornos y elementos de las habitaciones actuales pertenecieron a las anteriores Casas Presidenciales. Entre estos se puede mencionar los espejos de la era Victoriana que adornan el salón de honor, también, la colección de pinturas que decoran los pasillos principales fueron pintados entre 1957 y 1959 por el artista Chileno Luis Vergara Ahumada, con la guía histórica del profesor Jorge Lardé y Larín. Pintados durante la administración del Teniente Coronel José María Lemus.



Los trabajos de remodelación se terminaron durante la administración del Dr. Armando Calderón Sol y fueron coordinados por el secretario privado de la presidencia, Ángel Benjamín

Cestoni y supervisado por la diseñadora de interiores María Eugenia Perla. La Casa Presidencial del barrio San Jacinto resultó con daños severos a raíz del sismo de 7.6 grados en la escala de Richter, que sacudió a todo el territorio nacional a las 11:35 horas del sábado 13 de enero de 2001 periodo que gobernaba el Presidente Francisco Flores.

Las áreas más afectadas fueron el comedor presidencial, la cocina, la secretaría técnica y las escaleras de acceso al despacho del Presidente Flores. Dada la gravedad de la situación, el mandatario y su equipo de colaboradores más cercanos se trasladaron esa misma tarde a las instalaciones de la Feria Internacional (FIES), ubicadas en la colonia San Benito, al poniente de la capital, aunque algunos asuntos ejecutivos también los solventó desde la Residencia Presidencial, en la colonia Escalón.

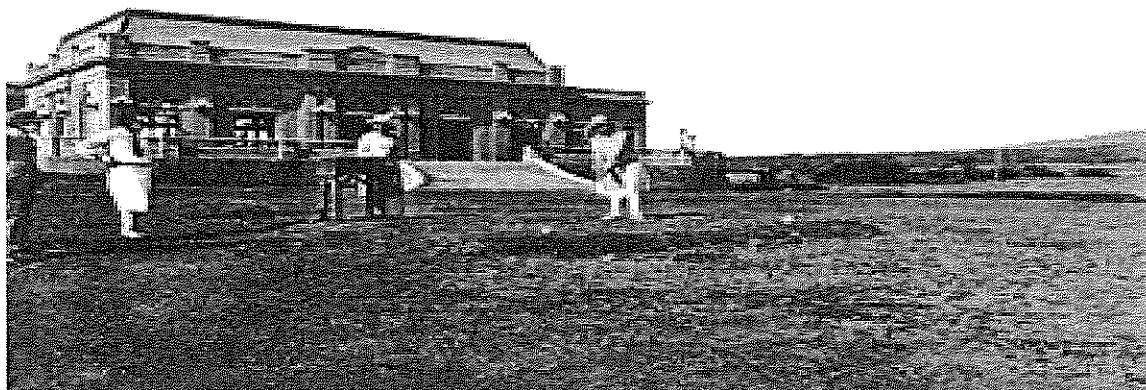
Tras la ocupación de estos lugares provisionales, se determinó que era conveniente trasladar de manera definitiva la Casa Presidencial hacia otro sitio, por lo se concluyó que el lugar más indicado para instalar la nueva Casa de Gobierno era el Ministerio de Relaciones Exteriores, sobre la calle que conduce hacia Nueva San Salvador.



Actual Casa Presidencial

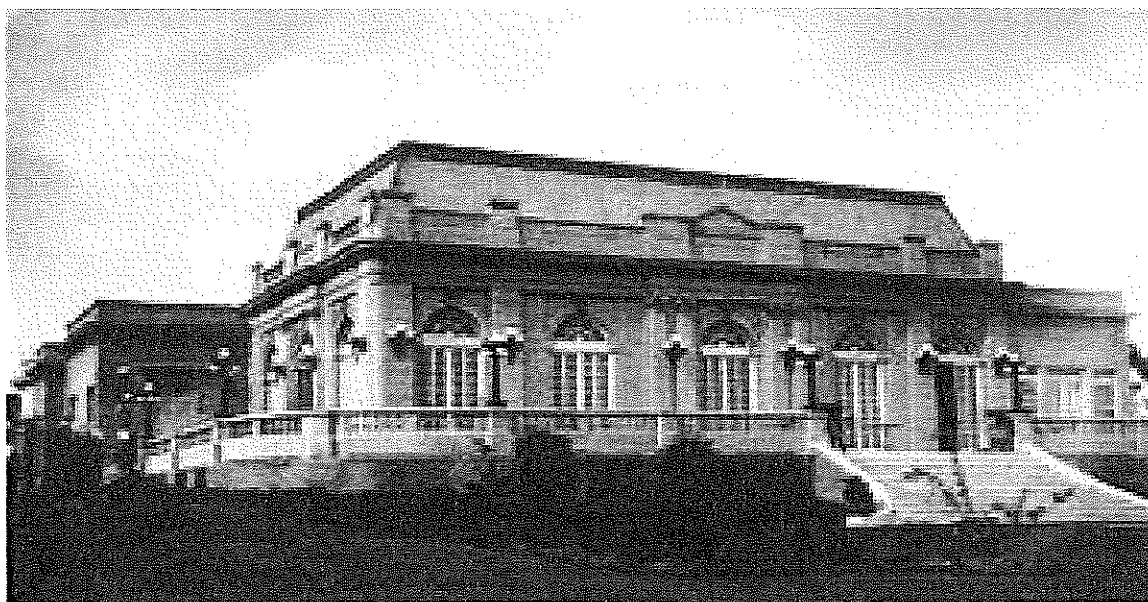
Destinado originalmente para el lujoso El Salvador Country Club, este hermoso edificio de cemento armado y amplios jardines fue construido por el ingeniero civil y arquitecto salvadoreño Daniel C. Domínguez e inaugurado el domingo 4 de julio de 1926, con una gala nocturna presidida por el Presidente Alfonso Quiñones Molina. Hijo de Daniel Domínguez Marulanda y de Mercedes Párraga de Domínguez, el arquitecto Domínguez nació en San Salvador, el 16 de octubre de 1886. Luego de realizar sus estudios locales de Ciencias y Letras, se marchó a la capital mexicana, en cuyo Colegio Militar de Chapultepec se graduó como ingeniero y se asistió a varios cursos especializados de arquitectura. Su construcción es especial, en una de sus escalinatas destacan cuatro estructuras de mármol con influencia de estilo clásico, que fueron elaboradas en Italia, en el año 1900, las cuales fueron importadas al país por la firma A. y A. Ferracuti.

El Country Club se usó muchísimo para fiestas y recepciones. Los presidentes de países centroamericanos asistieron aquí a banquetes de Estado. Cada fin de año se celebraba una fiesta de etiqueta. Esas amplias y cómodas instalaciones de este centro social lo convirtieron en el lugar preferido de los presidentes de la época para celebrar sus banquetes oficiales.



En 1953, la asociación privada que dirigía el Country Club dejó expirar el contrato por el terreno del mismo, por lo que dicha edificación pasó a propiedad del Estado salvadoreño. Sometido a trabajos de remodelación a fines de esa década, luego pasó a ser sede de los

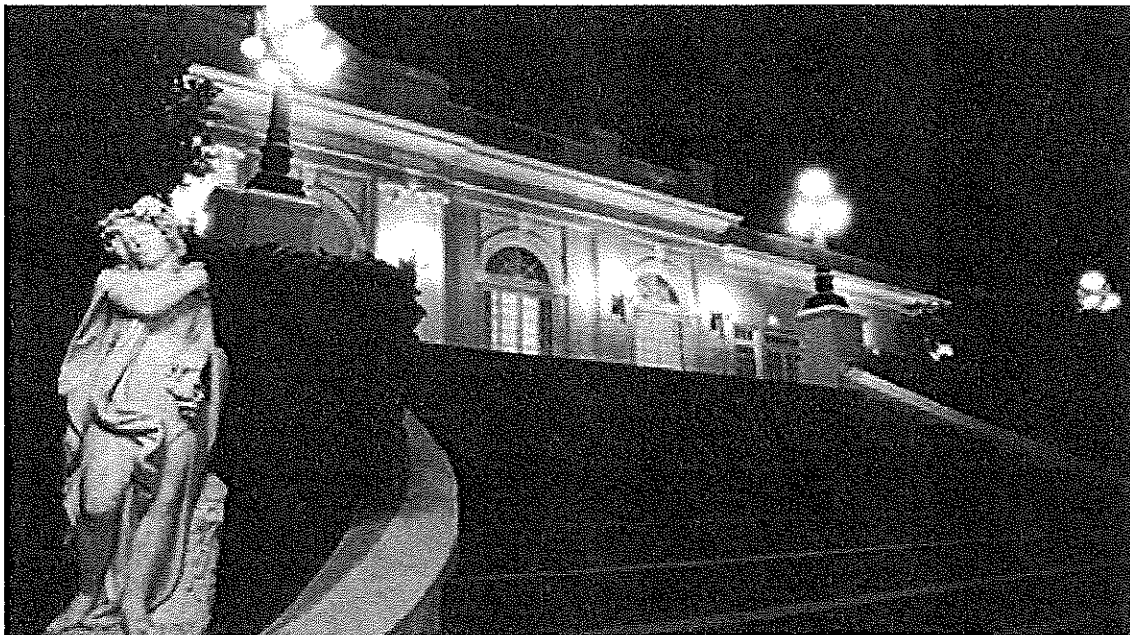
sucesivos titulares, personales y oficinas del Ministerio de Relaciones Exteriores. Tras la puesta en marcha de los operativos mínimos de seguridad necesarios, desde fines de febrero de 2001 el Presidente Flores comparte algunos locales de esa Casa de Gobierno con las secretarías privada, jurídica y técnica de la Presidencia de la República, al igual que con el personal de la Secretaría de Comunicaciones de la misma entidad gubernamental. Por su parte, desde el sábado 10 de febrero del 2001, el Ministerio de Relaciones Exteriores trasladó sus oficinas a una residencia alquilada en la colonia San Benito y al Centro de Gobierno.



En menos de un siglo, el salvador ha presenciado varios cambios de residencias y despachos presidenciales, entre cuyas puertas y paredes se ha forjado buena parte de las decisiones y vaivenes de la historia nacional. Como resultado, “Casa Presidencial”, en El Salvador Casa Presidencial se refiere a diferentes locaciones. Una es la residencia oficial del presidente la cual está ubicada en la Avenida Masferrer aproximadamente tres cuadras al norte del redondel Masferrer, en la parte alta de la Colonia Escalón (también conocida como Lomas Verdes). La segunda “Casa Presidencial” son las oficinas antiguas en San Jacinto, estas oficinas fueron abandonadas en el 2001 y hoy en día podemos encontrar las oficinas de la UASI, Comunicaciones y Transporte. La tercera “Casa Presidencial” es la actual ubicación de las

oficinas presidenciales, sobre la Alameda Dr. Manuel Enrique Araujo No. 5500 en la Colonia San Benito, San Salvador.

La actual casa de gobierno cuenta con un salón de honor, donde se realizan conferencias y recepciones, y donde los mandatarios han entregado las principales condecoraciones del país, tanto a personas nacionales como extranjeras debido a sus méritos en favor de la patria salvadoreña.



Este salón tiene tres pinturas importantes en sus paredes, que fueron trasladadas de la antigua CAPRES en San Jacinto, que está por convertirse en museo, las cuales son de: José Matías Delgado, Manuel José Arce y Gerardo Barrios, antiguos empleados de la casa de gobierno afirman que estas pinturas son originales, pero además del salón de honor, están el salón diplomático y el salón de los ministros, también al interior de su infraestructura puede encontrarse el despacho presidencial, el despacho para la vicepresidencia y distintas secretarías de gobierno. Es de destacar también la bonita presentación de los amplios jardines que la rodean.

